

CONCURSO


*Cuento Corto*



# 1er Puesto

## Alucinaciones

Diego Armando Soledad Sánchez

El tan esperado y estresante día llegó. Juana, hija única del ministro de educación, de familia lefebvrista, educada en los mejores colegios privados, a punto de graduarse de la mejor universidad privada del país y desde ya con una beca en el exterior, se había preparado con total entrega. Incluso, había optado por el peligroso método del sueño polifásico para las pruebas Saber Pro. No estaba tan adaptada a esto; por eso, se tomó una aspirina con Coca-Cola antes del examen, a pesar de su estado. Su cabeza estaba en el mes anterior, con su novio Andrés, en aquella tarde de películas en su apartamento. Pero también pensaba en su primo Bruno, quien había venido de visita pocos días antes. Faltaban solo 10 minutos para terminar el examen cuando la pregunta que había dejado para el final, la 69 de la competencia de lectura crítica, empezaba a darle problemas. La opción A le recordaba a Andrés, hijo de empresarios, buen hombre y con grandes dotes; pero B le traía a Bruno, intrépido, arriesgado y con mundo recorrido. Competencias Ciudadanas la había agotado hasta el punto de hacerla ver alucinaciones; las preguntas de Inglés le parecieron a *monsters* y las respondió sin siquiera mirarlas. A volvía a alzarse con su cuerpo fornido, atrayéndola, deseándola. Pero B, al ser de tez oscura y semi atlético, despertaba sus oscuras intenciones. No sabía cuál elegir ni a quién engancharle el hijo que esperaba y, ante la duda, la respuesta más fácil se hizo presente: la ventana del quinto piso. 

## 2<sup>do</sup> Puesto

### Un borrador en días de exámenes

Luis Alfredo Parra Gómez  
Estudiante de Ingeniería Industrial

El borrador estaba allí, ella lo dejó tras su despedida. En una de las caras del borrador decía "Para ti". Lo miré detenidamente, casi sin creerlo. No sabía si tomarlo como una simple casualidad, pero yo no la conocía. ¿Qué había sido todo esto? La conversación ni siquiera fue muy larga: un "Hola, ¿qué tal?, ¿puedo sentarme?", y no sé cómo rayos, pero me preguntó (porque se aproximan las pruebas Saber Pro) "¿Qué tal te va con eso?". Yo, aún confundido, le respondí: "Supongo que bien, mi fuerte es el inglés, *I think it will be my highest score*. En cuanto al razonamiento cuantitativo, si  $F(x) = x+y$ , yo sería X y mi almohada Y. En lectura crítica, bueno, espero poder descifrar la respuesta en la pregunta". Ella rio tontamente. Pocos segundos después, me dijo "Debo marcharme, pero antes, la vida es como un lápiz". ¿Cómo un lápiz?, pregunté yo. "Sí, un lápiz escribe a lo que le someten, pero sabes, siempre podrás corregir; recuerda que también existe el borrador". Salió corriendo y, mientras se alejaba, me gritó: "¡Sé optimista, cree un poco en la suerte!". No sé por qué, pero tomé aquel singular borrador y lo guardé en mi mochila. El tan esperado y odiado día llegó sin piedad. Al entrar al salón, pude darme cuenta de que quien supervisaba las pruebas era aquella chica del borrador. 📌

cuento corto

## 3<sup>er</sup> Puesto

### Pro paz: el camino hacia la justicia

**Martha Brigitte Rojas Aguilar**  
Facultad de Ciencias Empresariales y Económicas

—Buenos días, Mijito, ¿cómo se siente para la prueba? —me preguntó Adela, la señora del hogar. Ella siempre fue atenta conmigo, pero no supe corresponder su cariño.

—Ahí vamos, Adelita, ahí vamos —le respondí.

—Bueno, papito, Dios quiera que con eso pueda asegurar una beca.

Asentí, mientras me marchaba para tomar el autobús que me llevaría a mi destino.

—Está prohibido el uso de celulares, tenga en la mano el documento de identidad, les iremos indicando cómo deben ubicarse, verifiquen que la hoja tenga su nombre —decía el jefe del salón.

Me entregaron el examen y observé fijamente la hoja.

Razonamiento matemático. ¡Vaya! Esto de la aritmética nunca se me

ha dado bien. Mi mamá creía que uno más uno era dos, pero le tocó criarme sola. Al final, terminamos siendo cinco: Adelita, Lili, mamá y el desgraciado que la asesinó.

¡Mi mamá! ¡Cómo la pensé mientras respondía las preguntas de Competencias Ciudadanas! Pero, al fin, ¿de qué sirve? ¡Qué respondan los ineptos, los desalmados! Pero no: me preguntan a mí sobre los derechos constitucionales y actos violentos. ¡A mí! ¡Al que le mataron la madre!

Respiré hondo. Por fin, llegó la parte que tanto esperaba: Comunicación Escrita. Este era el momento para dejar mi mayor legado en redacción.

—Elabore un escrito de tipo argumentativo sobre Colombia en un entorno de paz —decían las indicaciones. Agarré el crucifijo que llevaba conmigo y redacté:

“Que me perdone Adelita por nunca haberla visto como a mi madre y Lili por dejarla sin hermano mayor, que le heredo mi ajedrez para que comprenda que en la vida gana el que sepa mover las fichas. Que el culpable es el Estado por no hacer justicia y que la única paz que encuentro en Colombia es firmando mi muerte”. ♣